

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa.

Perez Alvarez, Gonzalo (UNP / CONICET).

Cita:

Perez Alvarez, Gonzalo (UNP / CONICET). (2007). *Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/1019>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI ° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa

Mesa Temática Abierta N° 114: ESTRUCTURAS, SUJETOS Y PROCESOS EN AMÉRICA LATINA CONTEMPORÁNEA

Coordinadores: Gustavo Guevara y Rodolfo Rodríguez

Autor: Gonzalo Perez Alvarez

Pertenencia institucional: UNP, Depto de Historia, Sede Trelew - Becario Conicet
Ameghino 275 - CP 9100 - Tel: (02965) 15671436 - Mail: gonzaloperezalvarez@yahoo.com

Introducción

En este trabajo estudiamos el proceso de cambio en la estructura económica social que se produce en el noreste del Chubut durante los años noventa. Partimos de una visión dialéctica que entiende a lo que llamamos “estructura económica” como una totalidad en movimiento que está profundamente relacionada con los procesos de lucha social, considerando que la estructura de una sociedad esta en constante movimiento y, por ello, lo que debemos investigar es ese movimiento de la sociedad en su conjunto.

En la zona que estudiamos se encuentran tres ciudades, Trelew, Puerto Madryn y Rawson, que fueron parte central del modelo de “polos de desarrollo” implementado mediante la promoción industrial a las empresas que se instalaron al sur del paralelo 42.

En esta estructura se produjeron importantes cambios a partir de la imposición de la hegemonía del capitalismo financiero, que abandonó ese modelo de planificación estatal, propio del capitalismo industrial, para pasar a otra planificación ahora desde el interés del capitalismo financiero. Se produjo así un nuevo marco social y de relaciones de fuerzas que determinaron un proceso de pauperización de la población trabajadora de la región, traducido en: pérdida masiva de puestos de trabajo, cierres de fábricas, mayor explotación de los obreros ocupados y el desarrollo y agravamiento de una miseria consolidada. Contra esto se fueron articulando diversas formas de lucha durante toda la década, experiencias que analizamos en otro trabajo presentado en estas jornadas.

Intentaremos entonces comprender y conceptualizar cuales fueron los cambios que se produjeron, cual es la nueva articulación entre el estado y las empresas privadas y quienes son los sectores beneficiados y los perjudicados por estos cambios. Nos ocuparemos en este trabajo solamente de la estructura económica, o sea del ámbito de la sociedad que se refiere a las relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres que viven bajo ellas, las relaciones que los hombres contraen en la producción de su existencia y que se corresponden con un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad.

Una breve historia

En 1865 llegaron a lo que hoy es Puerto Madryn inmigrantes galeses que escapaban de las malas condiciones de vida y la persecución religiosa en su país natal. Se instalaron en la zona sin mayores inconvenientes con la población originaria de la región y comenzaron a desarrollar tareas agrícolas y comerciales. Esta corriente de colonización se centra en la población del área costera (donde fundan las actuales ciudades de Rawson, Puerto Madryn, Trelew, Gaiman y Dolavon) y el área cordillerana donde fundaron las ciudades de Esquel y Trevelin.

Tras la guerra por la conquista de Pampa y Patagonia comienza a instalarse el estado argentino en la región patagónica. El genocidio de los pueblos originarios trunca una economía sustentada en una explotación racional de los recursos naturales renovables y se pasa a una expoliación acelerada de los recursos para la acumulación individual de capitales, en un nuevo proceso de acumulación originaria. Como en todo proceso de avance del capitalismo, se desarrolla la concentración de la propiedad y de la riqueza y esto da como resultado la formación de grandes casas comerciales como la de los Menéndez-Behety (su actividad comercial se origina en Santa Cruz pero domina luego gran parte de la Patagonia) y de una estructura de tenencia de la tierra basada en el latifundio y el sobrepastoreo que llevará a la desertificación del territorio.

Para 1940 la producción de las salinas de Península Valdés se había abandonado y la producción agrícola del valle inferior del Río Chubut comienza a ser menos redituable ante la baja de los costos de transporte que provocaba la competencia con los productos del norte, los cuales tenían un menor precio por las diferencias de clima y de suelo. La creación del Dique Florentino Ameghino, produjo la salinización de las tierras más productivas y terminó de poner en una situación muy compleja a la producción agrícola de la zona. Otras producciones de la región, como su fábrica de cerveza, no logran tampoco competir con las grandes empresas nacionales e internacionales y son vendidas o caen en la quiebra. De esta manera la producción ganadera ovina para lana será la actividad primordial hasta la instalación del modelo de “polos de desarrollo”.

Es así que desde 1865, y especialmente luego de 1880, la zona que investigamos desarrolla una estructura económica con las características principales del predominio del capitalismo de economía privada con un importante peso de la actividad agropecuaria y gran parte de la población agrupada alrededor de dicha actividad.

Desde mediados de los años 50 comienza a darse la transición hacia la estructura económica que denominamos de “capitalismo de estado en enclaves”. Esta estructura económica tiene como características fundamentales la limitación de la actividad productiva a pocas ramas y la “creación” de ciudades a partir de una sola empresa o de proyectos financiados y orientados por el Estado. Hay un alto grado de desarrollo de la división del trabajo social y, por lo tanto, de desarrollo de las

fuerzas productivas. El peso del sector asalariado es muy fuerte, con una profunda inserción de las relaciones sociales capitalistas y el predominio de la población productiva. El elemento capitalista fundamental es personificado por el Estado que es el principal impulsor de las políticas seguidas en la región.

Las actividades productivas que se realizan tienen una débil o nula articulación con las demás ramas productivas de la estructura y, por ello, un escaso efecto multiplicador sobre el conjunto de las actividades económicas. Su relación y la base de su desarrollo está fijada casi exclusivamente con estímulos externos, ya sea a partir de aportes del estado (polos de desarrollo en el caso de la región que estudiamos aquí, centros mineros en Sierra Grande o Río Turbio), o de la exportación del producto sin casi agregado de valor (pesca, extracción de petróleo, etc). Estos enclaves tienen una gran fragilidad por su especialización extrema en determinadas producciones y por esa dependencia de factores externos.

El decreto 10.991/56 de la dictadura de Aramburu exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42 como forma de “*propender al desarrollo de la Patagonia*”¹. La elección de Trelew como centro de inversión por ser la ciudad más cercana al límite del paralelo 42, muestra la expectativa lógica de los empresarios privados de conseguir ganancias a corto plazo, y no de invertir para realmente “propender al desarrollo de la Patagonia”.

A partir de esos años el aporte estatal se va haciendo cada vez más importante, con inversiones directas en infraestructura (camino, viviendas, redes de agua, teléfono, gas, energía eléctrica, etc), créditos estatales a tasas muy bajas para empresas privadas (muchos de los cuales nunca se devolvieron), otorgamiento de múltiples privilegios a esas mismas empresas, etc. En los primeros años de la década del 60 las franquicias de importación van siendo reemplazadas por la exención de impuestos. Se dio impulso, por sucesivas leyes de promoción, a la producción de fibras textiles sintéticas, proyecto que impedía la articulación de estas industrias con la producción tradicional de la zona como materia prima: la lana de oveja.

En 1971 se crea el Parque Industrial de Trelew. Todas las tareas de infraestructura fueron aportadas por el estado, realizando un nuevo subsidio a los empresarios privados. Chubut pasó a tener una importante contribución a la producción industrial nacional y el noreste de la provincia pasó a producir en 1975 más del 70 % de la producción provincial contra alrededor del 36,56 % en 1970. A su vez la industria textil representaba el 65 % de la producción industrial de la provincia.²

También en 1971 Lanusse adjudica el proyecto de una empresa nacional de aluminio, a instalarse en la pequeña localidad de Puerto Madryn, a Aluar (Aluminio Argentino S.A.). Al igual que en el caso de la instalación del parque industrial en Trelew, la inversión fundamental fue aportada por el

¹ Texto del Decreto – Ley de Aramburu.

² Gatica, Mónica, 2000.

estado, realizando una enorme transferencia de fondos públicos a una empresa privada. Aluar logró privilegios como: exención total del impuesto a las ganancias durante los primeros cuatro años y pagos reducidos hasta el décimo; exención por un decenio del impuesto de sellos; exenciones en IVA y capitales; franquicias para la importación de equipos y arancel cero para importar materias primas e insumos. La empresa estatal Agua y Energía Eléctrica construyó la central de Futaleufú (en la cordillera de la provincia, a unos 600 kilómetros de Puerto Madryn) y el sistema de transmisión transpatagónico hasta Madryn, directamente para proveer de energía eléctrica a Aluar. Se realizó un puerto de aguas profundas, también directamente para esta gran empresa.

Estos proyectos de "polos de desarrollo", (desde donde el progreso debía irradiarse al interior de la región ante la supuesta imposibilidad de proceder a un desarrollo homogéneo) tenían una fuerte matriz ideológica proveniente de la doctrina de seguridad nacional. La Patagonia fue el centro primordial de ensayo de esa política, siendo las Fuerzas Armadas las principales impulsoras. Es muy claro esto para Aluar, proyecto directamente nacido en la Fuerza Área Argentina, pero también aparece el papel de estas instituciones en los otros casos.

Un elemento importante para comprender los fundamentos de la idea de generar polos de desarrollo industrial por fuera de las ciudades tradicionales (Buenos Aires, Rosario, Córdoba), tiene relación con la importancia que se le asignaba desde el poder a la posibilidad de descentralizar a los obreros. Se buscaba dividir al movimiento obrero para impedir sus grandes concentraciones y así debilitar a los sindicatos y otras organizaciones de los trabajadores.

Para comprender la relevancia de este punto debemos tener en cuenta que este proyecto se da en el marco de años de gran conflictividad social en todo el país y especialmente en las regiones de mayor concentración fabril. La lucha de la clase obrera y otros sectores del pueblo durante los años que siguieron al derrocamiento del peronismo, desarrolló una lenta acumulación de fuerza social que puso en jaque al sistema durante las insurrecciones populares de 1969, de las cuales se recuerdan especialmente el Cordobazo y los dos Rosariazos. Si se lograban generar nuevas ciudades industriales, sin tradición de organización obrera y con dirigencias sindicales cercanas al poder político y económico, sería posible descomprimir la situación social y tener un control más estricto sobre la clase obrera.

Esta hipótesis parece confirmarse a través de testimonios y discursos de los representantes de la CGT local donde siempre se privilegia la "paz social" y se evitan los conflictos. A ello se suma una fuerte persecución a todo militante de izquierda que desarrolle un trabajo político en lo fabril, tanto por parte de la patronal como por la mayoría de la dirigencia sindical.

En los años 80 comenzaron a vislumbrarse los problemas con los cambios en la política económica que se venían dando en el país. Un modelo como el de polos de desarrollo parecía contradecirse con el programa económico y social llevado adelante por la dictadura, a través del cual se imponían las

condiciones para realizar la hegemonía del capital financiero (ya veremos que esta contradicción en verdad no es tal, sino que hace a las distintas fases por las que atravesaba el desarrollo capitalista en cada región). Los cuestionamientos a la promoción industrial iban creciendo, especialmente con el avance de los sectores más ligados al capital financiero en el gobierno de Alfonsín tras el fracaso del intento inicial de retornar a algunos criterios del capitalismo industrial. En 1985 ya encontramos las primeras caídas en la producción industrial (cuando llegaba al 30% del PBG provincial, su máximo de participación). A partir del 86-87 los sectores neoliberales imponen su política con respecto a este tema y se interrumpe la promoción a nuevos emprendimientos.

Los cambios acelerados: fines de los 80 y los años noventa

A esa decisión, que planteaba una compleja situación para el futuro de la provincia, se suma la problemática del estado provincial. Desde 1988 Chubut comienza a recibir menor porcentaje de la coparticipación y ve progresivamente congelados sus recursos, al igual que otras provincias como Santa Cruz, Jujuy, Tucumán o Santa Fe. Además el estado nacional decide congelar el precio de las regalías petroleras e YPF deja de adelantar dinero a cuenta de futuras regalías, un método por el cual las provincias petroleras solían cerrar sus cuentas.

Ese marco lleva a una profunda crisis del estado provincial y al atraso en el pago de los sueldos de estatales. Ante esto se producen importantes protestas en las provincias mencionadas, adquiriendo mayor profundidad en el caso de Chubut, Santa Cruz y Jujuy, con la conformación de Multisectoriales y las renunciaciones de sus respectivos gobernadores a inicios de los noventa. Para el caso de las provincias patagónicas estos procesos de protesta son expresión de la crisis de la estructura económica social del capitalismo de estado en enclaves y de las disputas que se desarrollaban en torno a cual sería la continuidad del proceso.

La lenta agonía en la que ya había entrado el parque industrial de Trelew se aceleró al permitirse la libre importación de productos, especialmente con la entrada a precio de dumping de los saldos de exportación de los países asiáticos. La curva de evolución del PBG de la provincia muestra claramente que tras un ciclo de crecimiento económico casi sin interrupciones y muy veloz entre 1970 y 1986, se inicia un período de estancamiento entre el 86 y el 89 y una fuerte caída a partir de 1989.

La recuperación posterior se basa fundamentalmente en la explotación de recursos naturales no renovables (pesca y petróleo) y en la buena cotización coyuntural de alguno de estos recursos (básicamente del petróleo).

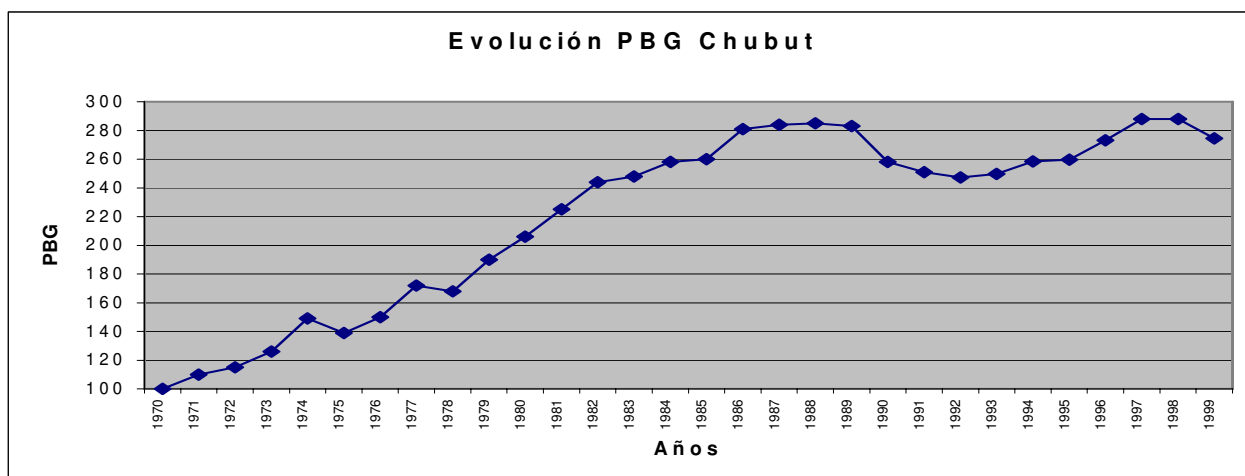


Gráfico N° 1: curva de evolución Producto Bruto Geográfico entre 1970 y 1999, Base 1970 = 100. Elaboración propia en base a Beinstein, Jorge, 1993 y Laveglia, Fernando, 2004.

Evolución PBG Chubut	
Año	PBG
1970	100
1971	110
1972	115
1973	126
1974	149
1975	139
1976	150
1977	172
1978	168

1979	190
1980	206
1981	225
1982	244
1983	248
1984	258
1985	260
1986	281
1987	284
1988	285
1989	283

1990	258
1991	251
1992	247,3
1993	249,76
1994	258,38
1995	259,61
1996	273,14
1997	287,9
1998	287,9
1999	274,57

Cuadro N° 1: evolución Producto Bruto Geográfico entre 1970 y 1999, Base 1970 = 100. Elaboración propia en base a Beinstein, Jorge, 1993 y Laveglia, Fernando, 2004.

Cuando tomamos solo la producción industrial vemos que la caída comienza en 1985 y se derrumba desde el 89 con el consiguiente cierre de fábricas, pérdida de puestos industriales y de múltiples puestos laborales en actividades que giraban en torno a la industrial. La mayoría del parque industrial textil directamente se derrumba, así como muchas pesqueras (plantas de procesamiento en tierra), que entran en continuas crisis por la competencia de las empresas multinacionales que procesan el pescado en alta mar. Solamente Aluar permanece casi sin problemas, excepto por una crisis de corto alcance a comienzos de los noventa que es eficazmente resuelta mediante la rebaja de salarios y el despido de un tercio de sus empleados allá por 1993 y 1994. De todas maneras ya hablaremos en las reflexiones finales sobre Aluar, como un caso especial de una gran empresa formadora de precios a nivel nacional que, a partir de esa condición, establece otro tipo de relación con el estado, logrando mantener y hasta acrecentar sus privilegios.

La recuperación de la producción industrial que se observa después del pozo de 1992 tiene relación en parte con la recuperación de esa empresa, pero se centra especialmente en la actividad industrial vinculada al procesamiento de materias primas, con escasa agregación de valor y poca generación de empleo (por eso también se dan fluctuaciones bastante marcadas, dependiendo del precio internacional, de la presencia del recurso natural, etc). Estas actividades son los lavaderos y peinaduras de lana y el procesamiento en tierra de la pesca.

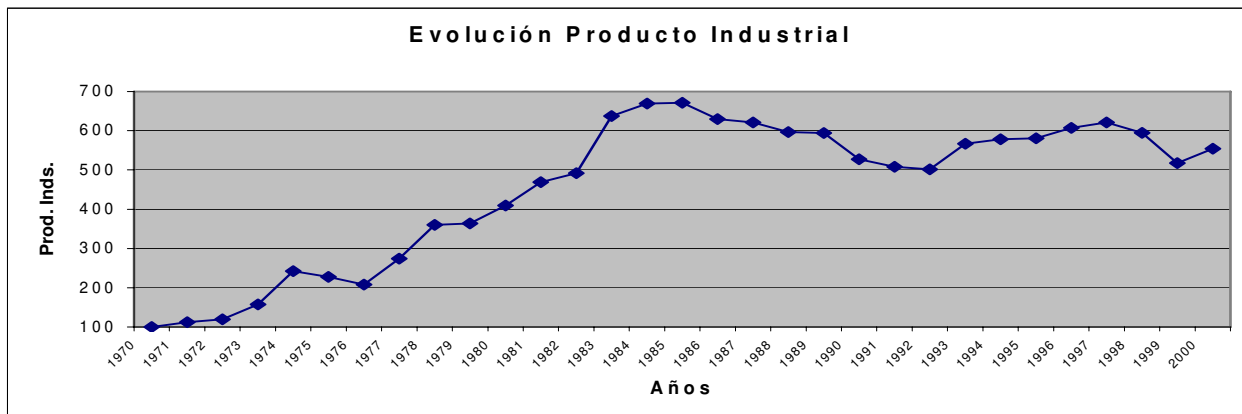


Gráfico N° 2: curva de evolución producción industrial entre 1970 y 2000, Base 1970 = 100. Elaboración propia en base a Beinstein, Jorge, 1993 y Laveglia, Fernando, 2004.

Evolución Producto Industrial Chubut	
Año	Producto Industrial
1970	100
1971	112,1
1972	119
1973	157,2
1974	242,3
1975	227,7
1976	207,7
1977	273,9
1978	360,1

1979	363,5
1980	409,3
1981	469,2
1982	491,8
1983	637,4
1984	669,4
1985	671,3
1986	629,7
1987	621,3
1988	596,2
1989	593,9
1990	527,5

1991	508,3
1992	501,6
1993	567,1
1994	578,7
1995	580,8
1996	607,2
1997	620,9
1998	594,5
1999	517,4
2000	554,4

Cuadro N° 2: evolución producción industrial entre 1970 y 2000, Base 1970 = 100. Elaboración propia en base a Beinstein, Jorge, 1993 y Laveglia, Fernando, 2004.

El personal empleado en el parque industrial de Trelew pasa de unos 4200 empleados de planta en 1974 a alrededor de 5500 en 1985, momento de mayor expansión del parque (número que en verdad se elevaba a alrededor de 6500 con personal temporario, contratado o en negro). Desde esa fecha la caída comienza a ser cada vez más pronunciada, con 5000 empleados para 1986, 2400 en 1993, 1700 para mediados de los años 90 y unos 1200 para el 2002.³

La pérdida de estos miles de puestos de trabajo impactó de modo definitivo en la estructura económica de la zona. Si pensamos que en términos clásicos se calcula que un empleo directo fabril genera seis puestos de trabajo en forma indirecta (por circulación de dinero, actividades satélites,

³ Diario Jornada, 29 de Junio de 2002 y datos de AOT y Setia.

construcción, etc) estamos presenciando en el periodo analizado un impacto de alrededor de 25 o 30 mil puestos de trabajo para el noreste de la provincia.

Hacia mediados de la década del noventa también se denota, como parte de la estrategia patronal, la acentuación del proceso flexibilizador para buscar una mayor explotación de la fuerza de trabajo. Se impulsa el reemplazo del personal más antiguo por nuevos empleados que ya ingresan en condiciones precarias a través de contratos temporales. También las breves coyunturas favorables que se generan para algunas fábricas permiten la incorporación de nuevo personal que ya entra bajo estas nuevas modalidades precarizadas (por ejemplo sistema americano de seis por dos, turnos rotativos, mayor cantidad de telares a cargo de cada operario, vacaciones más cortas y en cualquier fecha, etc).

En 1997 tenemos que de 46 fábricas textiles existentes en Trelew y Rawson en los años 80, solo quedaban en funcionamiento unas 25. Además entre las todavía existentes la gran mayoría no producían más que al 50% de su capacidad, con baja cantidad de personal y con pocas perspectivas de subsistencia y menos aún de inversiones. No tomamos como cerradas las que están con suspensión del personal o con posibilidades de reapertura y utilizamos este año como reflejo de la situación por ser uno de los momentos de supuesta "recuperación económica".

Para el 2002 el ciclo de descenso se mantiene con nuevos cierres (muchos de ellos con fraudes económicos, no pago de indemnizaciones, retiro de la maquinaria que por ley debía quedar en la región, etc) y suspensiones constantes del personal. Recién con la devaluación del 2003 empieza una leve recuperación que sólo se comienza a expresar alrededor de fines del 2005. Será motivo de la continuidad de la investigación observar si esta recuperación expresa un movimiento orgánico de la estructura o si solamente es expresión de una situación coyuntural sin perspectivas de continuidad. El crecimiento se da especialmente en la exportación lanera, con poco valor agregado y escasa generación de empleo, que permite grandes negocios basados en la diferencia entre el euro o el dólar en el que venden su producción al exterior y el peso en que pagan la lana y los salarios en la provincia.

La crisis económica y la concentración de la riqueza y la propiedad se evidenciaba a través del dato de que en el año 1996 habían cerrado 212 comercios minoristas en Trelew. Además en un solo mes del 97 esa cifra ascendió a 45, con una caída en las ventas de más del 30% para los minoristas.⁴ La Cámara de Industria y Comercio del Este del Chubut reclama la rebaja del impuesto por ingresos brutos. Para ellos *"el comercio de Trelew, al igual que el del resto del país, vive una crisis terminal"*, destacando que el 83% de los comercios habilitados entre 1990 y 1998 habían cerrado sus puertas. El principal factor es la crisis económica general de la región, la caída del circulante y la gran incidencia de los hipermercados inaugurados durante los primeros años de la década en Trelew y Madryn.⁵

⁴ Diario Jornada, 12 de Julio de 1997, datos de la CICECh.

⁵ Diario Jornada, 14 de Abril de 1999, declaraciones del presidente de la CICECh, Rubén Sahagún.

Por su parte la Sociedad Rural denuncia el proceso de despoblamiento rural, al cual califican de "pavoroso".⁶ Según sus datos unas 10 mil personas abandonaron las explotaciones y se trasladaron a los barrios pobres de las grandes ciudades. Reclaman auxilio del estado para su producción, exigiendo que las promociones dejen de ser solo industriales. Hay una caída de las cabezas ovinas de 6.400.000 en 1977 a 5.200.000 en 1988 y solo 3.200.000 en 1996. Es un agudo proceso de descapitalización que no parecía tener límites ni posibilidad de reformas sustentables a mediano o largo plazo. De hecho al poco tiempo un funcionario nacional declara que la producción lanera es "inviabile" en la actual situación de la economía a nivel mundial.⁷ Se profundiza el proceso de extranjerización de la tierra y la conformación de grandes latifundios.

Una aproximación para observar cuales son los cambios que se dan en la estructura económica de la región la buscaremos en las distribuciones de la población que nos brindan los datos del INDEC, de los Censos Nacionales de 1980, 1991 y 2001 más las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH) de 1994, 2002 y 2003⁸.

Año	Asal/Empl u Obrero	Cuentapropista	Patrón o Socio	Fliars/rem
1980°	79,33%	13,76%	5,18 %	1,8%
1991°	73,25 %	18,13 %	6,07 %	2,54 %
1994*	68,13 %	28 %	3,3 %	0,3 %
2001°	75,83 %	16,88%	4,8 %	1,6 %
2002*	77,3 %	17, 8 %	3,8 %	1,1 %
2003*	79 %	17,1 %	3,2 %	0,7 %

Cuadro N° 3: Depto. Rawson, distribución de ocupados por categoría económica. Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980–1991-2001. EPH 1994–2002-2003. °Datos sobre Depto Rawson. *Datos sobre aglomerado urbano Rawson-Trelew. Nota: se unifica categoría asalariados con empleados u obreros y familiar s/remun con trab s/remun para comparación.

Año	Ocupados	Desocupados
1994	86,45 %	13,54 %
2001 (Depto. Rw.)	76,12 %	23,87 %
2001 (Trelew)	74,83 %	25,16 %
2002	82,7 %	17,29 %
2003	85,77%	14,22 %

Cuadro N° 4: Distribución PEA por ocupación en Rw-Tw. Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda -2001. EPH 1994–2002–2003

Año	Sector Público	Sector Privado	Sector Doméstico
1980°	37,1 %	55,88 %	7,1%
1991°	38,15 %	51,68 %	10,17 %
1994*	44,4 %	51,2 %	4,6 %
2001°	43,85 %	56,15%*	
2002*	47,5 %	43,9 %	8,5 %
2003*	48 %	43,7 %	8,3 %

Cuadro N° 5: Total Depto Rawson, distribución de asalariados por sector. Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 –1991-2001. EPH 1994 – 2002 - 2003. *Unificado con el sector doméstico en el informe recibido.

⁶ Diario Jornada, 18 de Febrero de 1997, declaraciones del presidente de la Sociedad Rural del VIRCh, Sebastián Torres.

⁷ Diario Jornada, 26 de Abril de 1997, declaraciones de Amadeo, Secretario de Desarrollo Social de la Nación.

⁸ Los datos de la EPH son sólo para el conglomerado urbano Rawson-Trelew, quedando afuera Puerto Madryn dentro de las ciudades importantes en términos numéricos del noreste de la provincia. Por eso se comparan estos datos de las EPH con los datos de los censos nacionales desagregados al nivel del departamento Rawson, que agrupa a Trelew, Rawson y su área rural, pero no a Madryn que es parte del departamento Biedma.

Cotejando 1991 con 1980 vemos fuertes tendencias hacia la transformación de la estructura económica social de la región. De todos modos estas transformaciones se harán más patentes en los siguientes años ya que es en 1991 cuando comienzan las reformas fundamentales en el estado.

En 1994 se desprende en primer término el enorme aumento de la desocupación (al menos 13,54 % sin tener en cuenta los planes sociales ni la subocupación) y del sector cuentapropista que pasó del 13,76% en 1980 al 28 % en 1994 (con un 18,13 % en 1991). Junto a ello se da la caída del sector asalariado de 79,33 % a 68,3 % (73,25 % en 1991), y de los patronos de 5,18 % a 3,3 %. El otro dato importante es la explosión del sector público que pasa de emplear al 37,1 % en 1980 a ocupar al 44,4 % en 1994 (38,15 % en 1991).

La caída de la cantidad de patronos muestra el proceso de concentración de la propiedad y el aumento de los cuentapropistas no presenta, como planteaba el discurso del neoliberalismo, la supuesta movilidad social de los obreros o la disolución de la clase obrera. En su gran mayoría esos “cuentapropistas” son los obreros despedidos que con sus indemnizaciones o retiros “voluntarios” intentan desarrollar actividades por su cuenta, que rápidamente quiebran ante la imposibilidad de competir con el capital financiero y sus empresas multinacionales que ocupan casi la totalidad del mercado. Para los siguientes años estas personas pasan a ser desocupados (del 94 al 2001 se pasa del 13,47% al 23,87 % para el departamento Rawson y el 25% para Trelew) o vuelven a ser asalariados en condiciones de gran precarización y sobreexplotación. Con la figura del cuentapropismo se encubre así parte de la subocupación y la sobreexplotación que genera la nueva fase del capitalismo.

Ante el gran aumento de la desocupación evidenciado por el censo del 2001, el gobierno decidió tomar nuevos parámetros para medir esa condición, por lo cual se presenta un descenso en las EPH de 2002 y 2003. Además la caída de la desocupación tras el pico del 2001 se produce por la entrega masiva de planes sociales a los desocupados a partir de la asunción del gobierno de Eduardo Duhalde. Para el 2002 se calculaba que el 20% de la población de Trelew era asistida a través de diversos planes sociales.⁹ En el 2003 el antiguo polo de desarrollo, la que fuera *"la ciudad más pujante del sur argentino"*¹⁰, era uno de los conglomerados urbanos de mayor pobreza en la patagonia. Sólo detrás de Viedma-Patagones, el par Rawson-Trelew presentaba un 51,8% de su población en la pobreza y un 41,8% de sus hogares en esa situación.¹¹

En la distribución de la PEA por categorías económicas notamos que tras la fuerte retracción de la categoría de asalariados que analizamos en el año 1994, esta categoría recupera sus valores históricos para el 2003, volviendo así a las características propias de una estructura económica de capitalismo en enclaves. El gran aumento del cuentapropismo fue provocado por la pérdida masiva de empleos industriales y la caída global de la economía de la región. Estos antiguos obreros que intentan

⁹ Diario Jornada, 5 de Octubre de 2002.

¹⁰ Slogan de la principal radio de Trelew durante los años 70 y 80.

¹¹ Diario Jornada, 7 de Febrero de 2003, datos del INDEC.

desarrollar actividades por su cuenta pasan a ser desocupados o vuelven a ser asalariados, pero en peores condiciones que antes.

Ahora bien, en verdad estos datos son sólo una aproximación a la realidad de la estructura económica, ya que son datos que parten de la dimensión de categoría ocupacional. Desde allí en general se realizan lecturas a partir de incorporar a la población económicamente activa en tres grupos por “aproximación”, tomando a los asalariados como aproximación a proletariado, a los empleadores como aproximación a burguesía y a los cuentapropistas como personas que están fuera de las relaciones capitalistas plenas (no son ni patrones ni asalariados), donde se incluye desde trabajadores directos propietarios de dinero hasta trabajadores sin propiedad.

Pero esto en verdad es sólo una “suposición” que nos permite aproximar datos pero que implica un recorte, una limitación de la realidad, donde se puede estar mezclando en la misma categoría al gerente, al técnico, al supervisor y al obrero de una fábrica. Por ello esta parte del trabajo solo implica una aproximación sesgada de la realidad que intentamos investigar. La observación de la realidad adquiere una mayor profundidad con el recurso a la distribución de la población según la división del trabajo social (aspecto que desarrollamos en el siguiente apartado de este trabajo) y con la división de la población según los grupos sociales fundamentales¹² (que no realizaremos en este trabajo, sino en los siguientes pasos de esta investigación en curso).

Una mirada desde la División del Trabajo Social

Un ejercicio que nos permitirá observar con mayor profundidad el proceso de cambios en la estructura económica social de la provincia es la evaluación del cambio que se produce en la distribución del trabajo social durante el último medio siglo. La división del trabajo social es un indicador del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y del sentido que va tomando ese desarrollo, de la etapa por la que transita el capitalismo argentino y las estructuras regionales que componen la estructura nacional. La metodología parte del trabajo de Vladimir Lenin, “*El desarrollo del capitalismo en Rusia*”¹³, donde agrupa a la población en los siguientes tres apartados: población agrícola (PA), población industrial y comercial (PIC) y población no productiva (PNP).

Para estudiar este proceso debemos realizar el análisis sobre el total de la provincia ya que la distribución se desarrolla a partir de los datos censales y estos no permiten un mayor nivel de desagregación. Utilizamos como fuentes los censos de 1947, 1960, 1980, 1991 y 2001, partiendo de los criterios de distribución planteado para los censos de 1960 y 1980 a nivel nacional por Iñigo Carrera y Podestá en “*Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los*

¹² No hablamos de “clases”, ya que para nosotros las clases se constituyen en los enfrentamientos, por ello en un trabajo que se remite solamente a la estructura económica utilizamos el concepto de “grupos sociales”, tomando como los fundamentales en una sociedad capitalista a: proletariado y semiproletariado, pequeña burguesía pobre, pequeña burguesía acomodada y gran burguesía.

¹³ V. I. Lenin, 1973

grupos sociales fundamentales en la Argentina actual”¹⁴. La forma en que se presenta la información censal de 1970 no permite construir la distribución de la población para ese año, al menos no de un modo que garantice la fidelidad de todos los datos finales. A su vez los datos de los demás censos nos posibilitan ejecutar esta división solamente sobre la población considerada como “económicamente activa” más los jubilados y pensionados, y no sobre el total de la población.

	1947		1960		1980		1991		2001	
Pobl Total	92456		142412		263116		357189		413237	
Pobl + de 14	61356		93394		168626		238057		294563	
Pobl. distrib.	38989		59238		108710		163616		199853	
Pob Agríc	13811	35,42%	14996	25,31%	12760	11,73%	14176	8,66%	12336	6,17%
Pobl Ind y Com	16816	43,13%	32344	54,60%	66097	60,80%	94417	57,7%	91586	45,96%
Minas y Canteras	5187	30,84%	7758	23,98%	5562	8,4%	5894	6,24%	5743	6,27%
Ind. Manuf.	2174	12,92%	7040	21,76%	14002	21,18%	19118	20,24%	12081	13,19%
Electr, gas y agua	71	0,42%	508	1,57%	1592	2,41%	1869	1,97%	1535	1,67%
Constr	1449	8,60%	3623	11,20%	12837	19,42%	11983	12,69%	10645	11,62%
Comercio	3973	23,62%	4729	14,62%	14071	21,28%	25883	27,41%	24314	26,55%
Transp.	1626	9,60%	4016	12,41%	3745	5,6%	6529	6,91%	7375	8,05%
Finanzas	-	-	-	-	2547	3,85%	4805	5,1%	7269	7,93%
Servicios	2336	13,89%	4670	14,43%	11741	17,76%	18336	19,42%	22624	24,7%
Pobl. No prod.	8362	21,44%	11898	20,08%	29583	27,46%	55023	33,63%	95901	47,98%
Servicios	3332	39,84%	6660	55,97%	16740	56,58%	29784	54,13%	27383	28,55%
No bien especif.	2814	33,65%	3970*	33,36%	5711	19,30%	794	1,44%	5385	5,6%
Jub y Pens.	874	10,45%	1268	10,65%	6829	23,08%	15781	28,68%	24107	25,13%
Rentistas	173	2,06%	-	-	-	-	-	-	-	-
Desoc.	1169	13,97%	-	-	303*	1,02%	8664	15,74%	39026	40,73%
Desconocido	1796*	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	* no se toma para distribución		* incl desocupados		*Nuevos trab					

Cuadro N° 6. División del trabajo social Chubut. Elaboración propia sobre datos censales. Porcentaje de cada división sobre PEA más Jubilados (desocupados solo en caso en que esta relevado), porcentajes de cada rama sobre total de cada distribución. Para 1960 distribución de servicios según porcentual de 1980 como aproximación, por no presentar el censo datos desagregados.

Observaremos, además del cuadro de distribución para Chubut, la distribución del trabajo social para Argentina, elaborada por Cavalleri, Donaire y Rosati¹⁵ para 1960, 1980, 1991 y 2001. Esto nos permitirá comparar los datos y desarrollar una hipótesis explicativa de la aparente contradicción que se plantea entre una situación donde a nivel nacional ya para los años 70 se va imponiendo el dominio del capitalismo financiero y un modelo que a nivel regional impulsa en esos años un proyecto propio de la fase de dominio del capitalismo industrial (proyecto de polos de desarrollo)

¹⁴ Iñigo Carrera y Podestá, 1989. No presentaremos aquí la explicación de cómo se realiza la distribución por estar contenida en el trabajo citado, solamente aclarar que la división entre servicios en PIC y servicios en PNP obedece a la desagregación que realizamos de esta rama de actividad censal en dos grupos, uno productivos y otro no (enseñanza, salud y servicios sociales es parte de la PIC, administración pública, servicio doméstico, órganos extraterritoriales y otros es parte de la PNP).

¹⁵ Cavalleri, Donaire y Rosati, 2006.

	1960		1980		1991		2001	
Pob Agríc	1351869	16,20%	1200992	10,10%	1364870	8,50%	910982	5,00%
Pobl Ind y Com	4639832	55,70%	6884917	57,70%	8486696	52,80%	7885984	43,10%
Pobl. No prod.	2343500	28,10%	3848245	32,20%	6214807	38,70%	9489509	51,90%

Cuadro N° 7. División del trabajo social Argentina. Fuente: Cavalleri, Donaire., Rosati, 2006

Los resultados que nos presentan estos cuadros nos permiten elaborar varias lecturas sobre el proceso de transformación de la estructura económica social. En primer lugar realizaremos el análisis de la evolución de Chubut para después comparar con el proceso de Argentina.

Un primer dato del cambio en el sentido del proceso lo marca el aumento de la población.

	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Pobl Total	92456	142412	189735	263116	357189	413237

Cuadro N° 8. Evolución población Chubut. Elaboración propia sobre datos censales.

Mientras entre 1947, 1960, 1970, 1980 y 1991 se notan aumentos importantes de población, el período entre 1991 y 2001 marca un freno. Entre el 47 y el 91 la población se ha cuadruplicado, con el consiguiente aumento de la población económicamente activa y con índices de crecimiento intercensal de: 54 % entre el 47 y el 60, 33% entre el 60 y el 70, 39% entre el 70 y el 80, 35% entre el 80 y el 91 y de sólo el 15% entre el 91 y el 2001.

La población agrícola, para Chubut en su gran mayoría abocada a la ganadería y más específicamente a la producción de ovejas para lana, crece en términos absolutos hasta 1960, bajando fuertemente en 1970 a 14109 (17,39% del total). El crecimiento posterior hacia 1991 (14176) nos presenta un dato contradictorio con la hipótesis de que este descenso de la población agrícola muestra el límite del desarrollo predominantemente en extensión del capitalismo en la región, aunque sí está descendiendo en términos relativos. Creemos que este problema se debe a que los datos censales incorporan a casi toda la actividad pesquera dentro del apartado, siendo que en 1991 y 2001 la pesquera es una actividad que por su desarrollo ya es más cercana a la PIC que a la agrícola (aunque con muy distintas características hacia su interior). Si eliminamos la pesca de la PA de 1991 y 2001, el número de personas agrupadas bajo ese apartado en 1991 pasa a 12773, un 7,8% del total, y a 9970 en 2001, un 4,98% del total. Esto nos presentaría la siguiente evolución de la PA:

1947		1960		1970		1980		1991		2001	
13811	35,42%	14996	25,31%	14109	17,39%	12760	11,73%	12773	7,8%	9970	4,98%

Cuadro N° 9. Evolución PA Chubut 1947 – 2001 según datos censales. Porcentaje sobre PEA.

Este cuadro nos muestra más claramente como ya para 1960 hay un fuerte descenso en términos relativos de la población agrupada en esa actividad, para empezar a caer también en términos absolutos desde 1960 hasta la actualidad. El porcentaje poco superior a un 10% de 1980 nos muestra ya un alto grado de desarrollo de la división social del trabajo y, a la vez, un alto grado de desarrollo capitalista. El leve aumento de la PA en términos absolutos entre 1980 y 1991 presenta un problema en la continuidad del proceso, problema que también se presenta a nivel nacional (ver cuadro N°7), pero que

parece ser un movimiento coyuntural más que orgánico, ya que luego retoma las características anteriores al descender nuevamente entre el 91 y el 2001. De todas maneras éste es uno de los problemas que queda abierto en este trabajo, para intentar ser resuelto a través de la continuidad de la investigación.

La población industrial y comercial se duplica entre el 47 y el 60 y entre el 60 y el 80, dato que es indicador de una importante difusión del trabajo asalariado. La rama que más crece entre el 47 y el 60 es la industria manufacturera, comenzando allí a caer la rama de minas y canteras que agrupaba hasta el 60 a la mayoría de la PIC. Para 1980 es más claro el nuevo perfil que adquiere la estructura económica de la provincia, con una fuerte caída de la rama minas y canteras, la consolidación de la industria y el crecimiento de ramas que se conforman en ese momento como satélites de la industrialización, tal como la construcción y el comercio.

Este cambio en el sentido del desarrollo muestra que el enclave de Comodoro Rivadavia, centrado en la producción minera de petróleo y gas, no crece desde 1960, desarrollándose en cambio los nuevos enclaves industriales de Trelew, Madryn y de la misma Comodoro Rivadavia. Ese proceso de creación de nuevas industrias formalmente privadas pero en verdad financiadas por aportes del estado, generan importantes oleadas migratorias a la provincia, tanto desde el norte del país, de países limítrofes y desde el interior rural de la provincia.

Es interesante cómo el freno del proceso de crecimiento no se muestra en 1991 en la rama que impulsa este proceso (manufacturera, que mantiene su porcentaje) sino en la construcción, que cae de representar el 19% en 1980 al 12,69% de la PIC en 1991. El descenso en esta rama indicaba la caída de las inversiones y de la expectativa en que continuaría el proceso de crecimiento. En cambio crece significativamente la rama comercio y las finanzas, indicadores de la mayor importancia de la intermediación, muestras, en definitiva, del mayor peso que va adquiriendo el capitalismo financiero sobre la estructura.

El otro dato fundamental lo presenta el descenso global de la población industrial y comercial y el fuerte aumento de la población no productiva. La PNP había tenido un importante desarrollo entre 1960 y 1980 pero ahora crece significativamente en sólo once años, indicador del proceso de parasitismo y rentismo en que entra el desarrollo capitalista, también para Chubut.

Ya para el 2001 el proceso es muy evidente, aunque debemos tener en cuenta que fue un año de profunda crisis, por lo cual si bien los datos son indicativos del proceso por el que transita el capitalismo quizás aparecen sobredimensionadas coyunturalmente algunas de sus características. La caída en la rama manufacturera no sólo es pronunciada en términos relativos sino también en términos absolutos. La construcción también cae en términos absolutos, al igual que minas y canteras y hasta el comercio. Dentro de la PIC solo crece en términos absolutos y relativos la rama servicios, fundamentalmente empleada en el estado, la rama finanzas (expresión obvia del mayor peso del

capitalismo financiero) y la rama transportes. El fuerte crecimiento de la rama de enseñanza, salud y servicios sociales nos plantea el problema de si una parte de esta población ocupada no forma en realidad parte de la población no productiva, en tanto su función en esta fase del capitalismo es cada vez menos la formación y conservación de la fuerza de trabajo y cada vez más la asistencia pública y la contención de la superpoblación relativa.¹⁶

Sin dudas el dato fundamental para el 2001 es el impresionante aumento de la PNP en relación a la estructura global. Para este año la PNP agrupa a casi la mitad de la población total plausible de ser distribuida. Es un indicador muy evidente de las condiciones en que continúa la expansión capitalista en la provincia, con el incremento del rentismo y de actividades económicas dirigidas al consumo suntuario de pequeñas capas de la población local o de otros países¹⁷, formas que toma el creciente parasitismo de un sector de la población que vive del trabajo que otros realizan. El descenso en la rama servicios de la PNP se debe a la caída en “servicio doméstico”, que pasa de 11922 en 1991 a 9152 en 2001 (clara muestra del descenso en la capacidad adquisitiva de muchos hogares). En cambio la administración pública continúa aumentando significativamente, pasando de 15664 en el 91 a 18222 en el 2001.

Simultáneamente se incrementan los sectores pauperizados, los desplazados de la actividad económica. Se conforma una gran proporción de población sobrante para las necesidades del capitalismo, población que se estructura como desocupación estructural o que se encubre como empleo estatal superfluo. Estos dos aspectos de la realidad se observan en los cuadros 4 y 5, que presentamos en el apartado anterior.

El desarrollo y crecimiento de una miseria consolidada se presenta como una nueva realidad para la región, con el surgimiento de barrios cada vez más pobres y sus consecuencias lógicas de aumento de la violencia y la marginalidad social. El alto índice de desocupación no se reparte en forma pareja sino que se concentra en los barrios pobres de la región, donde habitan la mayoría de los obreros que formaban parte de las dos principales actividades en la fase de auge del parque industrial (industria y construcción). En algunos de esos barrios, relevamientos no sistemáticos indican que la desocupación llegó a superar ampliamente el 50% de la PEA y la subocupación otro 30% más, según encuestas realizadas por integrantes de las asociaciones vecinales del B° Tiro Federal en 1998 y del B° INTA en el año 2002¹⁸.

Las escuelas evidencian esta situación al incrementarse en forma masiva el número de alumnos que necesitan recibir la copa de leche y el refuerzo nutricional (antes era sólo para casos especiales), ante la frecuencia de desmayos por hambre. Si bien en la Universidad no hay casos tan extremos, la

¹⁶ Ver Cavalleri, Donaire y Rosati, 2006.

¹⁷ Específicamente el turismo, indicado como el futuro factor de desarrollo de la provincia tanto por las anteriores gestiones provinciales como por la actual de Das Neves.

¹⁸ Dos de los barrios más pobres de la ciudad de Trelew, el Tiro Federal es más antiguo y cercano al centro, mientras que el INTA es de los más nuevos y donde se presenta una mayor miseria consolidada.

importancia de la lucha por bajar el precio del bono de comida (que se logró en el 2004 y se mantuvo a través de una toma de quince días en el 2005) tiene relación con esta problemática. Algunos Centros de Estudiantes de Trelew y Comodoro Rivadavia debieron implementar becas de comida para los estudiantes que diariamente decidían entre comer su almuerzo o comprar los apuntes de sus carreras.

La PNP (principalmente asociada a la administración pública del estado y, en los últimos años, también a la desocupación estructural) crece en forma ininterrumpida en términos relativos y absolutos desde 1960 hasta la actualidad. Es en la rama servicios donde el crecimiento absoluto es más notorio, puesto que crece un 77% entre 1980 y 1991 y un 151% entre el 60 y el 80, datos que sólo se emparentan en alguna medida con el crecimiento de la rama manufactura que se duplica entre el 60 y el 80. En definitiva ninguna rama de la actividad económica crece en el volumen que lo realiza la administración pública (exceptuando a los desocupados, pero no los podemos considerar una rama económica). Estos datos también se presentan en Santa Cruz, donde la rama servicios de la PNP se triplica entre 1980 y 1991; así se encubría parte de la población sobrante, utilizando desde los gobiernos provinciales los fondos de regalías petroleras para intentar que no se desaten mayores protestas sociales en sus provincias.

El gran salto en el crecimiento de empleados públicos se da en los años 80, en especial a mediados de la década, cuando empezaban a perfilarse los límites del proyecto de polos de desarrollo. Se hacía necesario generar una manera de ir encubriendo la crisis que de todas maneras llegaría. Ya señalamos anteriormente que es en 1985 cuando comienza a caer el producto bruto industrial y alrededor del 86 cuando se estanca el PBG provincial. El estado provincial absorbe gran parte de esta población sobrante para las necesidades del capitalismo en esta nueva fase y los nuevos asalariados estatales son, bajo la hegemonía del capitalismo financiero, fundamentalmente población no productiva.

Es claro entonces para el caso de Chubut que los principales cambios en el sentido de la realización de la hegemonía del capitalismo financiero al nivel de la estructura económica social se realizan durante los años noventa. Durante ese período se consolida el parasitismo, se conforma una gran masa de población sobrante, se desarrolla la desocupación estructural (como nunca antes había existido en la región), crece la población no productiva y caen las ramas que motorizaban el desarrollo económico.

La comparación con el orden nacional nos presenta otros datos complementarios de gran interés:

	1960		1980		1991		2001	
	Argent.	Chubut	Argent.	Chubut	Argent.	Chubut	Argent.	Chubut
Pobl. Agrícola	16,20%	25,31%	10,1%	11,73%	8,50%	8,66%	5,00%	6,17%
Pobl. Ind y Com	55,70%	54,60%	57,70%	60,80%	52,80%	57,7%	43,10%	45,96%
Pobl. No prod.	28,10%	20,08%	32,20%	27,46%	38,70%	33,63%	51,90%	47,98%

Cuadro N° 10. Distribución del trabajo social según grandes apartados comparando Argentina – Chubut de 1960 a 2001.

Vemos en esta comparación que la evolución de la distribución del trabajo social durante los mismos años en la provincia y en el país, presenta diferencias importantes que nos permiten entender el

proceso en forma más profunda. Chubut para 1960 aún no tenía el grado de desarrollo capitalista que presenta la Argentina a nivel global. Esto se demuestra en que más de una cuarta parte de la población todavía se encontraba ocupada como población agrícola, indicador de un bajo desarrollo de las fuerzas productivas y de una escasa difusión del trabajo asalariado. Mientras a nivel nacional el capitalismo ya había alcanzado los límites de su desarrollo predominantemente en extensión y necesitaba ahora comenzar a desarrollarse en profundidad, en la provincia aún quedaba la tarea de desarrollar el capitalismo en extensión.

Estos mismos rasgos también se muestran en el poco peso que tiene la población no productiva de Chubut para esos años en comparación con el alto porcentaje que ya tiene para Argentina, algo propio de la fase del capitalismo financiero, o sea del capitalismo que se desarrolla predominantemente en profundidad.

El crecimiento acelerado que impulsa el estado nacional durante estos años en la Patagonia se basa en esta necesidad del capitalismo de incorporar todas las regiones y su población al proceso que ya había desarrollado la parte central del país. Además de los aspectos políticos antes mencionados ésta es la base explicativa desde la cual consideramos que se resuelve esa aparente contradicción entre el modelo que las dictaduras del 60 y el 70 impulsan para la Patagonia y el que impulsan para la región central de Argentina.

Todavía en 1980 la provincia no había llegado a números semejantes al promedio nacional, con una mayor cantidad de población agrícola y menor de población no productiva que los datos observables a nivel país. En cambio para 1991 y 2001 esos números ya son muy semejantes. El proceso de 1991 al 2001 muestra la continuidad de la similitud en el proceso, que impacta un poco menos en la provincia que a nivel nacional (menor porcentaje de población no productiva y mayor de población industrial y comercial), probablemente debido al papel del Estado provincial como “encubridor” de una porción de la población sobrante que genera la nueva fase capitalista. La diferencia que aún se mantiene en el porcentaje de PA puede deberse al factor antes dicho de la inclusión de la pesca en ese apartado o a que el capitalismo aún no haya agotado totalmente la forma de crecimiento en extensión para la región patagónica, algo que sí pareciera haber realizado a nivel nacional.

En definitiva el objetivo del modelo de “polos de desarrollo” fue incorporar la región patagónica al desarrollo capitalista argentino, haciéndole realizar un rápido pasaje por la fase del capitalismo industrial para luego pasar al desarrollo del capitalismo en profundidad, en consonancia con el proceso nacional de realización hegemónica del capitalismo financiero. Esto muestra que los cambios que se producen durante estos años en la provincia, el “crecimiento” y la “crisis”, los distintos modelos y políticas que se estructuran para la región desde los gobiernos nacionales, no respondieron a la bondad o maldad, la eficacia o ineficacia de los gobernantes locales o nacionales, sino a las distintas fases del

sistema capitalista, a sus transformaciones y a las medidas que los representantes de la clase dominante tomaban como defensores de esos intereses de clase.

Algunas reflexiones finales

Se han desarrollado varios de los resultados a lo largo de todo el trabajo, por ello estas reflexiones sólo intentarán destacar los aspectos fundamentales del proceso analizado. Vemos cómo el capitalismo resuelve su necesidad de crecimiento en la región generando una masa de sobrepoblación improductiva y dando paso a la consolidación de un capitalismo centralmente parasitario. La presencia de esta sobrepoblación relativa (o sea fuerza de trabajo que el capitalismo actual no puede hacer generadora de valor por su contradicción entre la apropiación individual y la producción colectiva) no sólo se expresa como desocupación abierta sino que también se encubre bajo la forma del empleo estatal. Este mapa de degradación de la estructura productiva y de formación de otra estructura económica financierizada y parasitaria, se completa al observar el aumento del porcentual de trabajadores estatales sobre el total de los asalariados. El estado se transforma en el mayor empleador de la provincia y aún más de la zona estudiada.

Para nosotros desde mediados de 1950 la estructura económica de la región comienza a tomar las características que definimos como capitalismo de estado en enclaves. Este modelo se desarrolla fundamentalmente entre 1960 y 1980, entra en crisis a mediados de los 80 y allí se realizan profundas transformaciones durante la década del 90, a partir de la hegemonía del capital financiero.

Durante el período que va de 1960 a mediados de los 80 se logran índices de crecimiento muy altos a partir de la industrialización, con una tasa casi nula de desempleo, poca miseria estructural y constante demanda de nuevos trabajadores. Esto queda cancelado, pasando a una configuración donde aumenta la pobreza, se desarrolla una importante desocupación estructural y, en lugar de crearse puestos de trabajo y aumentar la producción, lo que aumenta es la destrucción de puestos laborales y el parasitismo.

El estado, manteniendo su función de defender los intereses de la clase dominante, deja de ser el sujeto capitalista fundamental en la región. Pasa a realizar otra planificación y otra regulación de la economía, en función de los intereses del nuevo sector que ahora está en el poder, expresión política de la nueva fase del capitalismo. Esto se muestra en la finalización de las políticas de promoción industrial y en la privatización de aquellas empresas donde funcionaba como capitalista directo.

Se desarrolla una estructura económica caracterizada por ser poco productiva y depredadora, para la cual gran parte de la población pasa a ser “sobrante”, y donde aparentes problemas “naturales” como la desertificación de la meseta o la casi extinción de algunas especies fundamentales para la pesca son, en realidad, consecuencias directas de este sistema económico social.

La economía de la región pasa a estar directamente en manos del capital financiero transnacional que controla los enclaves de gran capital (extracción y depredación de recursos naturales como petróleo, pesca, etc). Los enclaves generados por el papel del estado como planificador (polos de desarrollo, promociones industriales) son en gran medida abandonados ya que no resultan rentables para las grandes empresas privadas.

Para la zona analizada en este trabajo esa decisión implicó el final de las políticas de promoción industrial que se realizaban en el marco del proyecto de polos de desarrollo. Políticas que garantizaban la continuidad de las fábricas textiles en Trelew, Rawson y Madryn y sin las cuales esas fábricas no podían competir con la producción del área central del país y menos aún con las importaciones de Brasil o del sudeste asiático. También las plantas pesqueras en tierra atravesaron una profunda crisis que llevó a continuos cierres, despidos y suspensiones y a una mayor explotación del personal que seguía ocupado.

En el sector pesquero el estado, en especial el nacional pero con el visto bueno (o al menos la pasividad) del provincial, realizó una planificación que privilegió la explotación del recurso por parte de las grandes empresas multinacionales del sector, en especial a través de los llamados buques factorías que realizan todo el procesamiento a bordo sin ocupar personal en tierra (siendo el personal a bordo en su gran mayoría de origen extranjero). Así se otorgaron permisos de pesca, se dieron exenciones impositivas, se entregaron créditos, etc, que aseguraron a estas grandes empresas la depredación casi sin control de un recurso frágil como es el pesquero (especialmente frágil porque se concentra la captura en pocas especies, por ser las de mayor valor comercial).

De los proyectos nacidos en el marco del modelo de polos de desarrollo Aluar es la única empresa que continúa creciendo y que hoy se encuentra duplicando su capacidad productiva. Decíamos que éste es un caso especial, ya que Aluar es una gran empresa de capital concentrado que logra mantener y hasta profundizar su capacidad para recibir subsidios y privilegios por parte del estado. Su situación monopólica en Argentina como productora de aluminio primario le permite ser formadora de precios en el sector, y a partir de esa condición sostiene una relación privilegiada con el estado provincial y nacional. Por solo poner un ejemplo reciente la actual ampliación de Aluar recibió beneficios fiscales por 690 millones de pesos, cifra que comprende el 62% del total asignado por el gobierno nacional para subsidios a la inversión en todo el país. También en esta empresa se desarrolla en profundidad la explotación de los trabajadores, hecho que dramáticamente quedó evidenciado cuando en junio del 2007 murieron al menos diez obreros por trabajar sin las condiciones de seguridad necesarias.

En definitiva, sostenemos que se desarrolló durante la década del noventa un nuevo modelo de articulación del estado con las empresas privadas, modelo que parte de las necesidades de un capitalismo que ya había encontrado sus límites de desarrollo predominantemente en extensión alrededor de mediados de la década del 80 y que necesita ahora desarrollarse en profundidad. Las

empresas industriales que no son de capital concentrado dejan de recibir el apoyo estatal, realizándose durante estos años un fuerte proceso de concentración de la propiedad y de la riqueza que se expresa en el cierre de la mayoría de las pequeñas y medianas empresas, la venta a capitales extranjeros de otras y en la caída de la producción de las que quedaron en pie.

El estado realiza así una planificación a favor de las grandes empresas de capital concentrado, que son las que subsisten y crecen en el marco de la fase del capitalismo financiero. Se configura un nuevo tipo de estructura que ya no se organiza como un capitalismo de estado en enclaves, sino que ahora toma la forma de un capitalismo de enclave de grandes empresas de capital concentrado en condiciones oligopólicas o directamente monóplicas, con las características económico sociales descritas al inicio de este apartado. Creemos que esta nueva articulación de la estructura económica que señalamos para la zona estudiada también se observa en el sur de la provincia, donde durante este año, por ejemplo, el estado provincial les aseguró a las grandes empresas petroleras la renegociación de los contratos petroleros hasta el 2047.

Bibliografía:

- ASPIAZU, BASUALDO, KHAVISSE, (2004) El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80, Siglo XXI Editores, Bs. As.
- BEINSTEIN, Jorge, (1993) Dinámica global de la economía patagónica, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.
- CAVALLERI, DONAIRE., ROSATI, (2006) "Evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social Argentina, 1960-2001", en PIMSA 2005, Bs. As.
- DIARIO JORNADA y DIARIO EL CHUBUT, Distintos ejemplares entre Enero 1989 y Diciembre 2003, Trelew.
- GATICA, Mónica, (1998) "Trelew, ¿un polo de desarrollo y modernización?", Ponencia en IV Jornadas de Historia, UNPA, Caleta Olivia.
- GATICA, Mónica, (2000) Industrialización, Proletarización y Subproletarización. ¿Una nueva identidad para la mujer en Trelew? Informe Final- SCyT. UNPSJB.
- IBARRA, Horacio., (1997) "Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional". Depto. Historia, FHCS, UNPSJB, Trelew, mimeo.
- IÑIGO CARRERA y PODESTÁ, (1989) Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual; Cuadernos de Cicso - serie estudios N° 46, Bs. As.
- IÑIGO CARRERA, COTARELO y PODESTÁ, (2000) "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina" en PIMSA 1999, Bs. As.
- IRUSTA, Delia y RODRÍGUEZ, Lidia, (1993) Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew, Informe final de proyecto PID-CONICET.
- LAVEGLIA, Fernando, (2004) Apuntes de la economía del Chubut, Edit. Dunken, Bs. As.
- LENIN, V. I. (1973) El desarrollo del capitalismo en Rusia, Ediciones Estudio, Bs. As.
- LÓPEZ, GATICA, MONEDERO y PEREZ ALVAREZ, (2005) Patagonia, desarrollo y neoliberalismo, Imago Mundi, Bs. As.
- LUQUE, MARTINEZ, AVALOS, AUZOBERRÍA, (2000) De la génesis a la crisis de una estructura económica (Santa Cruz entre 1940 y los 90), en Contraviento, Edit. LaMadrid, Río Gallegos
- PEREZ ALVAREZ, Gonzalo, (2006) "Organizaciones y propuestas políticas en el conflicto social del noreste de Chubut 1990 - 1991" Ponencia en las 7° Jornadas Grupo de Trabajo Hacer La Historia - U. N. La Pampa.
- SALVIA, Agustín (comp.), (1999) La Patagonia de los noventa, Edit. La Colmena, Bs. As.
- SCHVARZER, Jorge, (1996) La industria que supimos conseguir. Una historia político social de la industria argentina, Ed. Planeta, Bs. As.